

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 rea-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 33 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Mantila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## UNA PEREGRINACIÓN A LOURDES.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Nunca como en estos tiempos ha dominado a la sociedad el grosero materialismo; jamás la impiedad logró extender más sus perniciosas doctrinas, perturbando el sentimiento moral de los pueblos, inculcando en la juventud el vicio delétere de una civilización material que aleja al individuo de su Creador y desliga al alma de los lazos amorosos con que el catolicismo re- tiene a los corazones sanos en el seno de la vir- tud y de los principios eternos, reguladores de la paz en la sociedad, y de la unión y perfecta armonía en la familia. Parece que el señor, eno- jado por los vicios monstruosos de este siglo, ha permitido se desaten, cual furioso huracán, to- das las pasiones, todos los elementos perturba- dores y disolventes, y que arrasen y destruyan cuanto a su paso se oponga, para castigar así la soberbia del hombre y levantar, después de en- tre los montones, informes de tanta ruina y de desolación tan grande, el edificio grandioso y sublime de la verdad, de la paz universal y de la piedad ascendida de los pueblos, que en su locura, se dejan llevar por los halagos y las hipócritas promesas de la revolución irreligiosa y prostituida.

Mas también en medio de esta grave anar- quía moral, cuando parece desahucarse, a im- pulsos de ríos embates, el árbol de la virtud, los hombres honrados, aquellos que fían su ven- tura a la práctica de las santas doctrinas de la religión verdadera y que posponen todo a su salvación eterna, tienen consuelos inefables, disfrutan de momentos dichosos en que el alma se espacia, consuela y fortifica, preparándose a resistir con más valeroso empuje los desaten- tados ataques de la impiedad desenfrenada. Y es que en el fondo del negro cuadro que hoy ofrece el mundo, se descubren puntos lumino- sos, que cual faro en noche tempestuosa, nos indican el puerto de refugio, donde nos espera la paz y la felicidad verdadera: no puede desconocerse que si es verdad que el mundo corre a su perdición quedan aún pueblos, regiones y aun países libres del contagio inmoral que todo lo corroe; que hay familias, grupos y hasta razas que conservan con religioso cuida- do la fe de sus padres, las virtudes de sus ma- yores y que se agupan ante los altares levanta- dos por la fe católica, en busca de consuelo en sus aflicciones, de remedio en sus males y de esperanza en sus tribulaciones. El contraste es magnífico y consolador; en tanto que los unos, ciegos por el genio del mal, corren sin concien- ta ni unión, de aberración en aberración, de desengaño en desengaño, tras de un objeto que cada día se aleja más de sus ojos, por lo mismo que cada vez es más imposible, por estrebar su realización en utopías y fundarse su triunfo en el desconcierto moral; los otros, menos sober- bios, más desconfiados de su propio valer, reco- nocen que la criatura por sí sola poco o nada puede para evitar los males de la sociedad, y acuden afanosos, con ánimo tranquilo, con la fe que presta siempre la convicción profundísima de examinar con la verdad, una fe imitativa, a pedir el alivio de sus males, el apoyo para sus aflicciones a la Madre de Dios, a la Virgen Inmaculada, seguros de alcanzar del Señor sus legítimas peticiones, porque aquella Señora presta siempre su divina protección a cuantos poseídos de la fe, llenos de caridad, sin dolo, sin orgullo y con el corazón sano, se postran humildes ante sus plantas, llorando los males que a la humanidad azotan y suplicando un rayo de misericordia que permita esperar en la regeneración de la perturbada sociedad.

Los primeros se reúnen en tenebrosos clubs, en masónicas logias, y allá en los antros de se- cretas sociedades, presididos por la discordia, impregnados del orgullo, revelados entre los excesos de saturnales béclicas, pretenden llevar al mundo por el camino de la impiedad, ahoga- dos sus remordimientos con los vapores de los festines y la concupiscencia de sus malditos placeres: los otros se congregan a la luz del sol, sin misterios, ni fórmulas enigmáticas; pro- claman sus sentimientos sin rodeos ni ambages; exponen sus deseos ante el mundo; abren sus corazones a la verdad y se preparan para el bien por la oración y la penitencia: todos sus pla- ceros son acerbarse a la mesa de verdad, alimen- tarse con el pan sagrado y postrarse, humildes y silenciosos, ante los sagrados altares para pe- dir, no la destrucción ni el aniquilamiento de sus tenaces enemigos, sino tan solo su conver- sión, su vuelta al redil del buen rebaño. Aquel- los desahogan su furor con sangre y destruc- ción: estos entonando por calles y plazas cánti- cos dulcísimos de amor y de alabanza, de paz y de caridad; por eso aquellos están presididos por Satan y se dejan guiar de impudicas rameras, y a los últimos los preside desde el cielo la Ma- dre del Amor Hermoso, les guía y conduce la estrella fulgurante de Sion.

Testimonio elocuente de estas verdades son las peregrinaciones que incesantemente se ce- lebran en estos últimos tiempos a los Santua- rios más venerados de Europa; y para que to- do en este asunto sea providencial merecen no- tarse dos circunstancias especiales, de las que una caracteriza el movimiento católico y la otra parece indicada por Dios como protesta glorio-

sa contra la heregia que más se ha desarrol- la en la época actual. Sufrir Europa conmocio- nes que casi la deshacen; se sobreponen las so- ciedades masónicas y triunfan en toda la línea: la sociedad se agita: brillan los siniestros res- plandores de los incendios, se desconoce toda autoridad, se rasgan todos los lazos de la fami- lia, la propiedad se vé en peligro, todo, absolu- tamente todo se vé amenazado de perecer, y el hombre comprende que es indispensable atajar el mal, poner un dique a la invasión devastado- ra que nos ahoga, hacer en fin, un esfuerzo su- premo para salvar del caos y la destrucción a esta desgraciada sociedad. ¿Cuál es, empero, ese remedio, a que se acudirá para procurar esa reacción que todos piden y por la que se clama en todas partes y cada vez con mayor angustia? Los revolucionarios de siempre, los libre-pensa- dores, los materialistas, en una palabra, los irreligiosos de todas clases y matices se afan- an a hitan y revelan por encontrar una fór- mula que concilie su impiedad con el orden, su desquiciamiento moral con la aparente conser- vación de la familia y sus disolventes doctrinas con la salvación de su propiedad, adquirida Dios sabe cómo y a qué precio. Procura, pues, levan- tar un dique que detenga el mal y que paralice ese movimiento disolvente, pero solo en la esfera material, transigiendo, no destruyendo y menos arrancando del corazón del pueblo la perversión moral que lo aniquila y consume; por eso lucha contra un imposible y cada paso que da, como tortuoso e ineficaz, es un nuevo obstáculo, cuando no un incentivo arrojado en medio del incendio.

Los católicos, por el contrario, persuadidos de que los males sociales no se curan con fór- mulas, ni se atajan sus progresos con ligeros tratamientos esternos, sino que es preciso regene- rar la sangre, si el enfermo ha de salvarse, buscan el fondo de la cuestión y prescinden de los detalles superficiales: buscan el remedio en la moral, quieren una curación completa que aleje todo temor de que el mal se reproduzca y para eso anhelan que el mundo vuelva sobre sus pasos, que abandone el materialismo que lo corroe y se acoda confiado a los principios de la fe católica, porque en esta religión de amor y de caridad hay consuelo para todas las necesi- dades y remedios infalibles para todos los ma- les, y seguros de que obtenido el orden moral, esto es, brillando la fe y las virtudes en los co- razones, unidos todos con el vínculo sagrado de la religión, el desorden es imposible y la anar- quía una utopía, se acogen a la protección de María; buscan un refugio en el Sagrado Co- razón de Jesús; estrechan los lazos de la fami- lia ante los altares, uniéndolos con indisolubles vínculos y buscan la concordia de los pueblos en la oración común al Señor de todo lo creado. Pero no, en vez de proyectos efímeros que cu- ran las llagas sociales de teorías económicas que regularicen la marcha de la revolución, se reúnen y congregan en los Santuarios, elevan sus plegarias al Altísimo, invocan la protección de la Virgen, purifican sus almas con el pan eu- carístico y adquieren así la tranquilidad de sus conciencias y procuran con su ejemplo y sus oraciones la conversión de los espíritus inquie- tos, que si al principio se movieron de estas de- monstraciones religiosas, hoy que las ven crecer y propagarse con increíble rapidez, y que pue- blos enteros cruzan extensas regiones para im- plorar la paz pública a las plantas de la Virgen, se paran asombrados, quedándose mudos de admiración y lejos de reírse de lo que llamaban superstición y fanatismo de la ignorancia, se ven obligados a respetar ese movimiento admirable de la religiosidad del pueblo sensato y virtuoso.

En efecto: uno de los medios que para mani- festarse ha adoptado el movimiento católico, es el de acudir en grupos numerosos, por pueblos, por asociaciones o por clases a los santuarios más venerados de la Virgen a implorar remedio a las necesidades sociales y el triunfo de la Iglesia, que gime oprimida por la impiedad. Encarecer la importancia de estos actos en- cillados, pero magníficos de la fe cristiana, sería inútil, porque con ellos no solo se fortifica la fe de los que asisten, sino que el ejemplo de su re- ligiosidad atrae a otros muchos, y el ostentar su fe en público anuncia a los pusilánimes de co- razón, que ya no vacilan, ni temen hacer gala de sus católicos sentimientos; esto prescin- diendo del espectáculo conmovedor que ofrece una multitud de gentes, agrupándose en torno de la Reina del Cielo a pedir por sus seme- jantes.

Uno de esos actos acabo de presenciar, to- mando en el parte activa y el entusiasmo que inunda mi alma y las gratas impresiones que dejó en el corazón, me mueven a tomar la pluma para hablar de un suceso, tan sencillo en la apariencia, mas lleno de gratas y dulces emociones.

Conocido es ya el célebre Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, fundado por la piedad de aquel aparecer diez y ocho veces a una pobre y misera niña de las montañas del Pirineo: escu- sado sería detenerse en describir sus bellezas, ni los milagrosos portentos de la fuente brota- da al pie de la gruta, por la voluntad divina de aquella Escelsa Señora. No es de extrañar, por tanto, que una vez emprendido el gran movi- miento católico, Lourdes sea uno de los san-

tuarios más concurridos de peregrinos, y ya to- dos los departamentos de la Francia han llega- do a implorar clemencia al pie de la veneranda gruta siendo innumerable el número de creyen- tes que se han arrojado a las plantas de la Virgen, en los pocos años que hace se levantó el Santuario.

El pueblo vasco-francés, modelo de religiosi- dad y de austeras costumbres, no ha querido presenciar indiferente tan grandes peregrina- ciones y acaba de realizar una, que dejará ete- rna memoria en quienes tuvimos la dicha de asistir a ella. Preparada en pocos días salió de los pueblos de San Juan de Luz, Ciboure, Mendaya, Urrugne y Guetari, la noche del 21 una numerosa peregrinación en la que figura- ban no pocos españoles. Reunidos en las iglesias de Ciboure y San Juan, preparáronse con un so- lenne canto al acto religioso, que iban a reali- zar y después de recibir la bendición de los pár- rocos, dirigieron en procesión y entonando el cántico *Ave Maria Stella* a la estación del ferro- carril, donde esperaban dos trenes extraordina- rios, que bien contendrían más de 1.200 a 1.400 viajeros. Qué bello efecto causaba el presen- ciar en medio de la noche una estensa línea de peregrinos, llevando por distintivo una cruz roja sobre el pecho, que con religioso acento cantaban alabanzas a María y marchaban en el orden más perfecto, sin ruido, agitación, ni ese mundanal alboroto que siempre acompaña a los preparativos de un viaje. Bien revelaban ya que les guiaba el espíritu católico y que lleva- ban un objeto religioso. El pueblo entero se agolpaba al paso y tal fue el respeto y la con- sideración que infundía el aspecto y la actitud religiosa de los peregrinos, que ni una voz, ni una imprecación se alzó, ninguna burla, ni aún la sonrisa, del desden se vio dibujar en los labios de aquella multitud, que apenas permi- tió el paso a la procesión, y por el contrario, ca- si nadie permaneció con la cabeza cubierta al paso de los peregrinos.

Tras un viaje de más de seis horas, llegaron los dos trenes a Lourdes con poca diferencia y apenas hubieron descendido los peregrinos, pro- veyéronse todos de cirios, disponiéndose a su- bir al Santuario, que dista unos veinte minu- tos, atravesando las principales calles de la po- blación. Caminaba al frente el estandarte de la peregrinación, de seda azul celeste, bordado en plata y en cuyo centro aparecía la inscripción *Anna Birgitta Lurdecavari Euscalduen Omnia*; que traducida al castellano, viene a decir: *Ob- sequio de los vascos a la Virgen de Lourdes*; marchaban después los hombres, con el Clero en el centro, y por último, las mujeres, forman- do dos hileras que ocupaban una considerable extensión de terreno. En esta forma, con los cirios encendidos, descubiertos y cantando el himno de la Virgen y las Letanias, caminó la peregrinación hasta el santuario. El verdor de Lourdes, acostumbrado ya a estas solemnidades, salía, no obstante, presuroso a contem- plar el magnífico cuadro que ofrecía esta: ape- nas la luz del sol empezaba a dibujar con té- nues tintas las cimas de los altos montes que circundan al pueblo, las voces de tantas perso- nas, elevándose respetuosas para aclamar a María, llevaban al alma la más celeste armonía: el recogimiento de todos, su compostura, su sencilla gravedad, despertaba la emoción aun en los más desprecupados; aquellos cánticos sagrados, al resonar en los Pirineos, debían ele- varse puros y majestuosos al trono de la excelsa Virgen, tachonado por las estrellas que todavía brillaban en el firmamento. Imposible es de todo punto expresar lo que el corazón sentía en aquellos momentos: muchos ojos vertían lágrimas, no de dolor, sino de alegría y de religioso entusiasmo, y todos se sentían poseídos de algo grande, que rebosando en su espíritu, pugna- ba por salir al exterior, y solo el respeto que in- fundía tan solemne acto, impidió el que mu- chos prorumpieran en vivas a María.

Penetró la comitiva en el santuario, resplan- deciente cual áscua de fuego; bello en sus de- talles, gracioso en su conjunto; y al poner su planta en el lugar destinado a perpetuar la me- moria de la aparición de la Inmaculada, ni un solo corazón dejó de latir con violencia, ni un solo espíritu quedó sin conmoverse profunda- mente. Aquella nave esmaltada por cientos de estandartes, depositados por otros tantos pue- blos en testimonio de su fe; aquellos sencillos recuerdos de la gratitud de miles de favoreci- dos por María, que llenan las paredes y se es- tienden por todas partes; el incienso que llena el ámbito y la armonía sagrada del órgano que resuena en son de alabanza, unidos al recuerdo vivo, poderoso, de que allí cerca se dignó apa- recer la Madre de Dios, dejando de su paso huellas gratísimas, era más que suficiente para llenar el alma de sensaciones dulcísimas, y las rodillas de todos se doblaron sin saber por qué, y de todos los labios salió una plegaria de amor, pobre homenaje de gratitud a la incomparable Virgen entre las vírgenes, como el sol hermosa, como el lirio pura.

Todos los peregrinos se acercaron a la mesa de salud con ejemplar devoción y humildad, y tras de una bella plática dirigida por un señor Sa- cerdote acerca de la importancia y significación del grandioso acto que se celebraba, entónce- se de nuevo el canto *Ave Maria Stella*, que en aque- llos momentos nos pareció más sublime, más

tierno que nunca, como si los corazones rejuve- necidos por la Eucaristía, sintieran con mayor intensidad las dulzuras de tan magnífico him- no. ¡Qué mágico efecto causaban las voces de las Hijas de María, dulces y expresivas, can- tando las glorias de su divina Madre, con un sentimiento puro e indefinible de amor y de ca- riño! Aquel coro era algo más que un canto hu- mano, semejaba por momentos un coro de án- geles sentados al pie del trono celestial y der- ramando torrentes suavísimos de armonía divi- na, en nada parecidos a los que se escuchan en la tierra.

Resonando aun los acentos de este himno sa- lió la peregrinación del Santuario y por un ca- mino accidentado bajó a la gruta en que Ber- nardita vió en sus éxtasis a la que se llamó a sí misma la Inmaculada Concepción; y describi- lo que todos sentíamos al descender por aquella montaña, sería difícil, si no se observara que todos ansiaban prosternarse ante el lugar que honró María tantas veces. Llegamos por fin, y apenas colocados en la plazoleta que da frente a la gruta, vimos todos a rodillas, sin que me- diara excitación alguna, sin terminar aun el cántico, y, sin embargo, todos enmudecieron, inclinaron sus frentes y oraron largo rato silen- ciosos y conmovidos. ¡Qué hay, me preguntaba yo después de un rato largo de oración, qué hay aquí, en que solo se vé una imagen sencilla co- locada en el hueco de una roca, al aire libre, sin templo, sin adornos, sin nada que revele que aquello tiene importancia alguna, para que todos se humillen, recen y se absorban en la contemplación de ese agreste y nada exornado lugar? ¡Ah! No hay cosa que nos recuerde las grandezas de la tierra; no existen comodidades, ni adornos, ni objetos que atraigan por su be- lleza, ni el lugar es capaz de llamar la atención por su forma especial, pues es sencillo y pobre en demasía; mas en cambio, aquella atmósfera está impregnada del aroma admirable que en ella dejó esa singular mujer, encanto de los án- geles, admiración de los hombres: en aquel sue- lo se dejó ver María de su humilde sierva: allí existe la fuente brotada por su mandato y que a tantos ha devuelto la salud del alma y del cuerpo, y allí, por fin, ante aquella poética imá- gen se despiertan todos los recuerdos, se con- mueve la fe, se siente el estímulo de amor y se busca afanosamente el amparo y protección de la incomparable María. Por eso, todos doblan su ro- dilla, por eso, si esa imagen adorada no apare- ciera cubierta de coronas de flores de los jardines, se halla constantemente ornada de otras más pre- ciosas, cuales son, coronas de flores de los co- razones y de la inteligencia de todos los creyentes que allí llegan a demandar protección y am- paro a la bella Nazarena; a la aurora que prepara el nacimiento del sol, a la que es camino de es- peranza y de virtud.

No me detendré en relatar los episodios que tuvieron lugar en aquel paraíso: alafan de todos por beber de la sagrada fuente, lavar sus heri- das y humedecer sus miembros: de los que he- saban la roca con humildad a la tocaban con su frente: de los miles de cirios que en honor de la Virgen se encienden de día y de noche; de los objetos innumerables que se bendicen y se to- can a la pena de no se asienta María, ni de los tier- nimos homenajes de gratitud de los que deben favores a la divina Señora. Baste decir, que to- do el día la gruta se vio llena de un numeroso gentío, que ya oraba humilde, ora presentaba sus ofrendas a la Virgen o procuraba que sus rosarios, medallas, imágenes, etc., etc, se to- caran en la gruta. Cerca de la una el coro de Hijas de María, en unión de todos los peregrinos, entonó el himno a María, y el señor Cura de San Juan de Luz, con elocuente acento, con- movido por el espectáculo que presenciaba, di- rigió un brillante discurso a la multitud, elec- trizándola al enumerar lo que debíamos a la Virgen; arrebatándonos al señalar con energía y precisión los deberes que para con la Reina del cielo tenemos y los objetos por que debemos pedir y orar ante la Santísima Madre de Dios, concluyendo tan tierno acto por la solemne ben- dición que se dió a todos en nombre y por de- legación de Su Santidad.

Formados en procesión como a la ida y ento- nando la letanía y el himno, siempre nuevo y siempre grato al corazón, regresamos a la esta- ción, atravesando el pueblo, para tomar el tren que a las ocho y media de la noche nos dejaba en San Juan de Luz, despidiéndonos solamente en la iglesia, después de las prácticas de cos- tumbre.

Hé aquí en globo la resaca de esta devota pe- regrinación; su relato quizás cause risa o lásti- ma a los llamados *espíritus fuertes*, pero es se- guro que alegrará los corazones de los verdade- ros creyentes. Aquellos reproducirán con este motivo su saña y su despecho contra el miste- rio augusto de la Concepción Inmaculada, más sus gritos de rebelión se ahogarán entre el eco armonioso de las oraciones que glorifican y en- salzan a la Aurora del Sol divino.

Concluimos ya que el mundo moral parece que se desquicia; que la fe sufre, que la justi- cia y la santidad padecen, y hay nada más her- moso, más digno de alabanza que el pueblo cre- yente, sano y honrado, se agrupe en torno de la que es alegría de Israel e imagen manifesta de la misma bondad? No vacilemos, no: humi- lémonos ante la Concepción inmaculada de

María, que al inclinar la frente ante quien es la misma virtud, atraeremos la fragancia y el aroma que respira la Reina del cielo: doblemos la rodilla, humillemos la cabeza, que este ho- menaje lejos de degradar enaltece, en vez de empujarnos, nos eleva, de tal modo, que cuando nuestro rostro toca a la tierra en adora- ción a la que engendró a todo un Dios, coloca- nuestra frente a una altura inmensa, que casi ca- si llega a confundirse con la playeda de quier- bes que forman el trono de la que en el cielo es nuestra Madre y acá en la tierra la Protectora idolatrada de un pueblo de fieles, sobre el que Ella derrama a manos llenas sus generosas dá- divas.

A. DE A.

Ciboure, 26 de Setiembre de 1873.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta publica hoy un decreto del minis- terio de Estado por el que se aumentan, dos, plazas de pensionados en la Academia de Bel- las Artes en Roma, y otra de número para el grabado en hueco.

Por decretos del ministerio de Gracia y Jus- ticia se nombra presidente de sala interior de la Audiencia de Granada a D. Manuel María de Pineda, y magistrado interino de la misma a D. José Antonio de Llera.

Por el ministerio de Ultramar se publican varios decretos, declarando cesante a D. José Aurich, administrador de correos de las Islas Filipinas, nombrando en su lugar a D. Francis- co Ripoll; declarando cesante a D. Ramon Ro- dríguez de Rivera, ordenador general de pagos de las mismas Islas; nombrando secretario del Gobierno superior civil a D. Francisco Puente Jimenez, y ordenador general de pagos de aque- llas islas a D. Manuel Rodríguez de los Rios.

Por decretos del ministerio de la Guerra se nombra vocales de la clase de diputados del consejo de retención y encañones del servicio militar a D. Juan Maisonnave y a D. Juan de la Concha.

## PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos que han firmado el mensaje dirigido al conde Chambord, son los siguientes:

*L'Ami du Peuple*, a Angers.  
*La Champagne*, a Reims.  
*Le Chatimmet*, a Nimes.  
*Le Chronique du V. Ouest*, au Mans.  
*Le Citoyen*, a Marseille.  
*Le Comitat*, a Carpentras.  
*Le Conclutateur*, a Tarascon.  
*Le Conservateur de l'Arriège*, a Foix.  
*Le Conservateur de la Nièvre*, a Nevers.  
*Le Courrier du Berry*, a Bourges.  
*Le Courrier du Jura*, a Lons-le-Saulnier.  
*Le Courrier des Champs-Élysées*, a Lorient.  
*Le Courrier de Brest*, a Brest.  
*Le Courrier de la Somme*, a Amiens.  
*Le Courrier de la Vienne*, a Poitiers.  
*Le Courrier de Rennes*, a Rennes.  
*Le Courrier de Stannet*, a Sézanne.  
*Le Cote d'Or*, a Dijon.  
*Le Drapeau Français*, a Perpignan.  
*Le Drapeau de la Loire*, a Lyon.  
*Le Echo de l'Ardeche*, a Privas.  
*Le Echo des Bouches du Rhone*, a Aix.  
*Le Echo de Fourviere*, a Lyon.  
*Le Echo de la Marne*, a Vitry-le-Francais.  
*Le Echo Rochelais*, a La Rochelle.  
*Le Echo de la Somme*, a Amiens.  
*Le Eclair de Landes*, a Mont-de-Marsan.  
*Le Eclair de la Gironde*, a Cambray.  
*Le Estafette*, a Gournay.  
*La Fraternelle*, a Alais.  
*La Gazette d'Auvergne*, a Clermont.  
*Gazette des Bouches du Rhone*, a Arles.  
*La Gazette de Bretagne*, a Dinan.  
*La Gazette du Midi*, a Marseilles.  
*La Gazette de Normandie*, a Rouen.  
*La Gazette de Nimes*, a Nimes.  
*La Gazette de Languedoc*, a Toulouse.  
*Le Gatin*, a Parthenay.  
*Le Gers*, a Auch.  
*La Haute Marne*, a Langres.  
*L'Impartial du Finistère*, a Quimper.  
*L'Indépendance bretonne*, a Saint-Brieuc.  
*L'Indépendance du Dimanche*, a Saint-Brieuc.  
*L'Indicateur de Hazebrouck*, a Hazebrouck.  
*Journal de l'Arrondissement du Haerle*, au Havre.  
*Le Journal des Andelys*, aux Andelys.  
*Le Journal de Bergues*, a Bergues.  
*Le Journal de Bolbec*, a Bolbec.  
*Le Journal de Forcalquier*, a Forcalquier.  
*Le Journal du Morbihan*, a Lorient.  
*Le Journal de Rennes*, a Rennes.  
*Le Journal de Saint-Lo*, a Saint-Lo.  
*Le Journal de Vitry*, a Vitry.  
*Le Memorial de l'Allier*, a Moulins.  
*Le Messager de la Gironde*, a Bordeaux.  
*Le Messager de l'Allier*, a Moulins.  
*Le Messager d'Aples*, a Apt.  
*Le Messager de Toulouse*, a Toulouse.  
*Le Messager d'Indre et Loire*, a Tours.  
*Le Nouvel Indépendant*, a Saint-Dizier.  
*L'Ordre*, a Brest.  
*L'Ordre et la Liberté*, a Valence.  
*Le Propagateur*, a Lille.  
*La Provençe*, a Aix.  
*Le Recteur de la Province*, a Tulle.  
*Le Roussillon*, a Perpignan.  
*La Sentinelle du Midi*, a Toulon.  
*Le Stéphanois*, a Saint-Etienne.  
*Le Télégraphe*, a Lyon.  
*L'Union de l'Aude*, a Carcassonne.  
*L'Union Française*, a Grenoble.  
*L'Union malouine et dinanaise*, a Dinan.  
*L'Union Nationale*, a Montpellier.  
*L'Union de l'Ouest*, a Angers.  
*L'Union du Sud-Ouest*, a Agen.  
*L'Union Savoisienne*, a Annecy.  
*L'Union de Valenciennes*, a Valenciennes.  
*L'Union de l'Yonne*, a Sens.  
*Le Vendéen*, a Luçon.  
*La Vraie France*, a Lille.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 7 de Octubre de 1873.

## UNA MUERTE SANTA.

Otra víctima de la dictadura de Castelar. El demócrata filántropo reclamó el verdugo para subir al poder. A los pocos días un infeliz soldado caía en Vitoria bañado en su sangre; el sábado otro infeliz soldado moría en Tarragona, fusilado también.

La sangre pide sangre, y los que la vierten están cada vez más sedientos de sangre. Castelar acabará por aprobar una sentencia de muerte cada día.

El soldado fusilado en Tarragona se llamaba Pérez Arroes, y era cabo del batallón cazadores de Madrid, de aquel batallón que había llegado a ser una horda de criminales, y cuya soldadesca indisciplinada había asesinado a su coronel.

Pérez Arroes no era de los indisciplinados ni de los asesinos. Pérez Arroes era honrado y tenía nobles sentimientos. Se unió a las filas carlistas por no querer estar entre sus desenfrenados compañeros, cuya conducta le repugnaba.

Cometió, pues, el delito de desertión de las filas republicanas; y como la República no quiere soldados forzados, y como los republicanos han estado siempre predicando la rebelión, el Gobierno de Castelar comprendía que Pérez Arroes era digno de su piedad, tanto más, cuanto que había desertado por no vivir entre criminales.

Estas consideraciones podían mucho en el ánimo de los ministros de la República, de cuyo enemigo del cadalso y constantes impugnadores de la pena de muerte, que han calificado de asesinato: por eso, Castelar, recordando, además, que el hombre culpable tiene derecho a la rehabilitación por medio de la pena, se ha contentado con que Pérez Arroes sea fusilado.

Con esta magnanimidad tenía que corresponder a la generosa conducta de los humanitarios liberales.

Ni diputados, ni periodistas, ni nadie ha pronunciado una palabra en favor del pobre sentenciado, como si hubiese sido un monstruo de iniquidad. *La Igualdad*, como sus colegas *El Imparcial*, *La Epoca* o *La Política*; *La Igualdad*, que gritaba desesperadamente siempre que subía al patíbulo algún criminal; que maldecía del verdugo y de las ejecuciones, que llamaba asesinos a los que dictaban o firmaban una sentencia de muerte, ha guardado y guarda horrible y vergonzoso silencio, ahora que se trata de infelices soldados, cuyo delito es haber huido del ejército de la República.

Los revolucionarios todos, que han laureado la traición y coronado la deslealtad; que llaman héroes y mártires a los grandes rebeldes y a los grandes traidores; que interceden con ahínco por los bandidos y asesinos sometidos a los tribunales de justicia, nada han hecho para que se suspenda la terrible sentencia de Pérez Arroes, como nada hicieron para que no fuese fusilado en Vitoria Rodríguez Martín.

Pérez Arroes no era bandido, ni ladrón, ni incendiario, ni asesino; por eso no ha encontrado misericordia. Pérez Arroes tenía que desaparecer de la sociedad: era carlista.

Se había atrevido a romper una ley revolucionaria; había osado proclamarse defensor de los principios católicos: la crueldad revolucionaria no podía perdonarle.

Si hubiera sido un monstruo, como los bárbaros de la *Commune* de París, entonces no le hubiera faltado ni la palabra, ni el voto de los republicanos y hubiese hablado en su favor, en nombre de la inviolabilidad de la vida humana, el generoso Castelar.

Pero ¿qué falta le hacía a Pérez Arroes la misericordia de la revolución? Había ofrecido su vida a Dios, y Dios la había aceptado. Dios quería llevarlo a otra patria, a donde no alcanza el poder de los hombres, y coronarlo con una diadema inmortal que resplandecerá eternamente sobre su cabeza.

Tenía fe, y el oscuro soldado ha muerto con la grandeza de un héroe, con la paz de un santo, con la sonrisa de un mártir.

¡Qué pequeña aparece la revolución ante la grandeza moral del fusilado!

Tarragona presencié el sábado un espectáculo sublime. El pobre soldado iba a morir; no le perdonaba el conde de los grandes de la revolución, de los poderosos de la sociedad: pero él se mostró magnánimo y generoso con todos, resignado, contento. Su estancia en la capilla fue edificante, hermosos sus últimos momentos, sublime su muerte.

El ayudó en el Santo Sacrificio de la Misa al Sacerdote que le dio el Pan de los fuertes poco antes de la ejecución. Sereno, más que sereno radiante, se dirigió al suplicio, y cuando todos los circunstantes conmovidos, derramaban lágrimas, él presentando el pecho a las balas, pidió la bendición del cielo para todos, para sus jueces, para sus enemigos, y para el desdichado Castelar.

Así voló al cielo el alma de un pobre y oscuro soldado.

Así mueren los católicos.

## REUNION.

Ayer a las tres menos cuarto empezó en los salones de la Tertulia progresista la junta magna del partido radical, de la que hablamos a nuestros lectores en nuestro número anterior.

En esta junta, dispuesta, dirigida y preparada por el Sr. Martos, auxiliado de agentes hábiles y activos, se trató de declarar de una manera pública y solemne que el antiguo partido progresista, aquel que introdujo por primera vez en España la funesta semilla de las Constituciones liberales, que defendió los bienes de la Iglesia arrojando de los conventos a los frailes, y que rodeó y sostuvo en sus primeros años el trono y la cuna de doña Isabel de Borbón, ha ido a donde lógica y necesariamente debía ir, a la República.

Natural es este suceso, y si extraña y sorprende a algunos, no será ciertamente a los que comprendiendo las tendencias, los medios y los fines de la revolución, hace mucho tiempo lo habían previsto y anunciado. No carece, sin embargo, de importancia, pues es una confirmación de lo que sucedió el 11 de Febrero, y una aprobación que el partido radical da al acto político llevado a cabo en aquella época por los diputados y senadores reunidos en Convención.

Simple narradores vamos a dar una ligera idea a nuestros lectores de la sesión a que nos referimos, y que fué presidida por el señor Martos.

Empezó este afirmando y ratificando que los derechos individuales y el sufragio universal son completamente ajenos a lo que sucede, y que el partido radical debe levantar como su bandera el título I de la Constitución del año 69, la cual solo necesita reforma en la parte que se refiere a la monarquía, por haber desaparecido para siempre de España esta forma de gobierno.

Examinando las condiciones de nuestro país, declaró, a manera de gran pontífice, y sin pararse en demostrarlo, que aquí eran imposibles los reyes tradicionales, y que en cuanto a los que hacen arrancar su derecho de una Constitución, su debilidad es tal, que no les permite resistir el empuje de los tiempos, viéndose obligados siempre a vivir de transacciones que no son parte a impedir su ruina.

Razon tiene, y no somos nosotros los que hemos de negársela al Sr. Martos en lo que a los reyes constitucionales se refiere: esta confesión pública y solemne del último ministro de un rey constitucional, que es la elección más elocuente que puede darse a esos desdichados que todavía sueñan con monarquías parlamentarias y con reyes que reinan sin gobernar.

Defensor el Sr. Martos de los corrompidos partidos doctrinarios, sostuvo que dentro de la República caben todos los matices, y que bajo ella pueden muy bien vivir radicales y conservadores turnando en el poder; es decir, repartiéndose mutuamente el presupuesto. Como era natural, sublimó al actual presidente del Consejo de ministros, inculcándole de incienso por todas partes y recordándole como el más acertado, el más sabio y el más prudente de los mortales. Alabó su dictadura, é hizo votos para que con ella aniquilase a los fanáticos de Cartagena, que quieren la República sin mistificaciones, y a los fanáticos (*sic*) del Norte, que tienen el mal gusto de querer limpiar el país de esa plaga de sofistas que, como el Sr. Martos, se han empeñado en vivir pegados como lapas al poder para aprovecharse de sus dulzuras y beneficios.

Concluyó por fin el Sr. Martos, asegurando que con el concurso de todos y apoyando al Gobierno actual, la República se consolidará en España.

El Sr. Gasset, en breves palabras declaró que él continuaba siendo monárquico, y que no tenía fe ninguna en la República, cuya continuación en su sentir había de traer sobre nuestra patria la restauración de los Borbones.

Igual declaración hicieron algunos concurrentes entre ellos los Sres. Ballesteros, Montero Telling, Rivera y otros. El Sr. Montesinos desagravió a la reunión, explicando lo sucedido en la junta celebrada recientemente en su casa, y se manifestó dispuesto a acatar los acuerdos que en aquel día se votasen.

Terció también en el debate el Sr. Becerra, haciendo idénticas confesiones que el señor Martos, en lo que le imitó el Sr. marqués de Sardoal, hijo del duque de Abrantes, grande de primera clase, y uno de los individuos a quien más han colmado de favores y mercedes los reyes de España.

Después de esto se dió lectura de los siguientes acuerdos, que fueron aprobados por unanimidad:

**Primero.** El partido radical aspira a que la República se organice respetando los principios consignados en el título I.º de la Constitución de 1869, la unidad nacional y política, la integridad más absoluta del territorio español y la descentralización administrativa que aquella establece, combatiendo por todos los medios legítimos que estén a su alcance el sistema federativo aplicado a la República española.

**Segundo.** El partido radical debe mantener su representación en la vida política y tomar parte activa en esta, y prestar, sin menoscabo de sus principios, apoyo al Gobierno para el mantenimiento del orden y la pacificación del país.

**Tercero.** Para la reorganización y dirección del partido, se elegirá una junta compuesta de quince individuos. Esta junta, en los casos que estime convenientes, consultará la opinión de los representantes del partido, adoptando las resoluciones oportunas para que los acuerdos de esta revisitan la posible solemnidad y lleven la mayor autoridad.

Procedióse acto continuo a elegir la junta directiva del partido, siendo nombrados los Sres. Martos, Becerra, García Ruiz, Echegaray, Mosquera, Montero Ríos y otros.

Aquí tienen nuestros lectores todo lo ocurrido: no sabemos en vista de esto lo que hará el partido conservador, que confiaba en pactos y alianzas con los radicales para levantar otra vez en nuestra patria una dinastía extranjera tan aborrecible como la que en buen hora se marchó de España el 11 de Febrero.

Enemigos leales de la República, no la damos la enhorabuena por la adquisición que ha hecho: los que hoy van a su campo son los que perdieron a D. Amadeo y los que perderán todas las situaciones débiles é indecisas: no tienen ni el valor de defender una causa, ni la abnegación de morir por ella.

## INSURRECCION FEDERAL.

Encuéntrense ya, ó deben encontrarse los ciudadanos del cantón cartagenero, como perro con maza en callejón sin salida, pues los buques que, en no despreciable número lleva el general Lobo, habrán echado el ancla en las aguas de aquel puerto, mientras los numerosos refuerzos obtenidos por el general Ceballos completarán perfectamente el cerco por la parte de tierra. ¿Qué sucederá ahora? ¿Cederá la tenaz resistencia de la plaza? ¿Guardarán sus defensores alguna contingencia favorable a sus propósitos?

Por de pronto ya confiesa un periódico ministerial que el pan abunda en la plaza. Es verdad que escasea el tocino, y ya ven nuestros lectores que una plaza que no tiene tocino es imposible que prolongue mucho su resistencia.

Es curiosa la noticia de que los vecinos de Vera están fortificándose para impedir que los cantonales les hagan una nueva y molesta visita. Pero ¿no hubiera sido mejor preparar la resistencia antes de que los federales se apoderasen de esta ciudad y no aguardar a que estos se hayan llevado el dinero y las subsistencias, y a que no estén en aptitud de hacer nuevas expediciones, para hacer esos alardes de valor y de firmeza?

Dice la *Gaceta* tan solo lo siguiente:

«**Valencia.**—El general en jefe ha tomado todas las disposiciones necesarias para ponerse en comunicación con el almirante Lobo y obrar de común acuerdo. Ayer tarde hicieron una salida de la plaza 2,000 insurrectos con artillería de batalla, siendo rechazados y obligados a retirarse precipitadamente en Cartagena atacados por la extrema izquierda de la línea, cuyas fuerzas mandaba el coronel de ingenieros Acellana. Se han presentado al general en jefe procedentes de la plaza cinco artilleros del tercer a pie, un músico de infantería de Marina, un paisano y 13 individuos de Mendigorría.»

La *Correspondencia* publica bastantes noticias.

«Hemos recibido una carta fechada ayer en Cartagena y firmada por D. Alberto Araus, titulado presidente de la junta soberana de salvación de Cartagena, rogándonos hagamos constar que ninguno de los individuos de dicha junta que allí residen ha firmado manifiesto alguno ni ha sido consultado para ello, y por consiguiente, es apócrifo el que han publicado algunos periódicos atribuyéndole aquella procedencia.»

—El *Figaro* de París afirma hallarse entre los insurgentes de Cartagena los miembros de la *Commune* francesa Luciano Combar, director que fué de telégrafos, Bonnaure, jefe de la artillería, Gamar, general de uno de los cuerpos de ejército comunista, Borgeller, segundo de Cecilia, el americano Price y el italiano Sefiani, internacionalista, y pide a la Europa conservadora apague este foco de incendio socialista.»

—Hoy al medio día se decía que desde Velez-Málaga se oía fuego de cañón al N. E. pero se suponía que sería algunos buques extranjeros que estuvieran haciendo ejercicio, pues no se comprende que pueda ser encuentro con los insurrectos.

—Ante el temor de que los insurrectos desembarcaran en Garrucha y Vera fueran de nuevo a Aguilas, el vecindario de esta población huyó casi todo. Creíase que llegarían por tierra al saber que por el temporal no pudieron embarcarse y se vieron obligados a pasar todo el día 4 en la playa. El mal estado de la máquina de la *Tetuan* impedía la acelerada marcha de los buques, que solo navegaban tres millas por hora.

—La marinería de la *Nemancia* y los soldados de Mendigorría, quisieron, durante la estancia de los insurrectos en Alicante, entrar en la ciudad y entregarse; pero se opusieron los 300 presidiarios que formaban el resto de los tripulantes. Por esta razón el general Contreras no ha dejado salir aquella fragata a una nueva expedición.

—El cónsul francés de Almería parece que espide patentes limpias a los buques que salen de Cartagena, a pesar de que el Gobierno tiene mandado espeditarlas sucias.

—El gobernador de Almería ha participado hoy al Gobierno que en la eventualidad de que volviesen los insurrectos de Cartagena a Garrucha, como se aseguraba, se habían tomado por el gobernador militar y junta de defensa las medidas para impedirles la entrada en la población. Se han erizado de barricadas las calles de la ciudad, abierto fosos en la playa y aspillado algunos muros de los edificios.

Se ha señalado puesto para la guarnición de voluntarios de la República y vecinos alistados para la defensa. El alcalde y ayuntamiento han tomado medidas y preparado alojamiento para los voluntarios de los pueblos de la provincia, que han acudido en gran número armados de escopetas. Los buques insurrectos llevaron anclas para Cartagena.

—La *Tetuan* y el *Fernando el Católico* han entrado ayer tarde en Cartagena, de regreso de sus correrías. Se asegura que llevan abundancia de víveres, ganado y mucho metalico.

—En Cartagena abunda el trigo, que reciben de Orán, pero carece de otros muchos artículos y especialmente de tocino.

—A las ocho de la mañana ha pasado hoy por delante de Málaga la escuadra española que manda al Sr. Lobo, compuesta de cuatro fragatas, que son la *Vitoria*, *Almansa*, *Nasas* y *Cármen*, dos corbetas y dos vapores. Al amanecer de mañana más se estarán frente a Cartagena, donde en breve se les unirá la *Zaragoza*, que salió el 22 de Nueva-York.

—Se han presentado al señor ministro de Marina tres individuos de la tripulación de la *Nemancia*, que han logrado fugarse, como lo harían casi todos si no estuvieran tan vigilados y expuestos a la venganza de los presidiarios.

—Los trabajadores del muelle de Málaga se han declarado en huelga.

## Del Tiempo.

—El alcalde de Vera, escarmentado de lo pasado, empieza, según noticias oficiales, a prepararse contra un nuevo ataque, poniendo la población en estado de defensa. Han acudido ya a ella muchos voluntarios de la provincia, pero si vuelven los intransigentes, y han sido detenidos algunos jefes internacionales.

—Se ha dispuesto el inmediato envío de tiendas de campaña y mantas, para abrigo del ejército en La Palma.

—El brigadier Gragera ha sido nombrado comandante general de Málaga.

—Cartas de Francia y de otros puntos nos obligan a llamar la atención del Gobierno acerca de los trabajos que en nuestro suelo pueda tener adelantados la funesta asociación de *La Internacional*.

Todo trastorno nos es antipático, y servírmolos siempre con lealtad la causa del orden.

*El Imparcial*, además de repetir muchas de las noticias anteriores, publica estas otras:

«El *Fernando el Católico* se detuvo anteayer algún tiempo en Aguilas, con objeto de recoger a algunos insurrectos rezagados, que se embarcaron en aquel puerto con no pequeño botín. Aguilas estaba literalmente desierto.»

—De Córdoba salió ayer para La Palma un tren de batir con su correspondiente dotación de oficiales y artilleros.

Esta noticia es de origen oficial.

—De orden del gobernador se practicó el viernes un reconocimiento en una casa de Jaén, dando por resultado la ocupación de algunos fusiles y cananans.

—De Madrid salió anoche para Murcia y La Palma un tren conduciendo obuses rayados de 21 centímetros, tiendas de campaña, mantas, alguna fuerza de caballería y una gruesa suma de metalico en oro.

Hemos sido autorizados por un centro oficial para publicar esta noticia.

—La fragata *Zaragoza* se supone que debe hallarse ya en las aguas de Inglaterra haciendo carbon en algún puerto de aquellas islas.

—Ayer mañana, entre seis y siete, pasó por frente a Málaga la escuadra mandada por el contralmirante Lobo con rumbo a Cartagena, en cuyas aguas debe encontrarse a estas horas.

—Positivamente se sabe que los presidiarios de Cartagena son los que más resueltamente se oponen a que se entregue la plaza.

—Dícese que al salir del puerto de Alicante los buques insurrectos fueron saludados por un buque de guerra francés.

También se asegura que el cónsul de Francia en Cartagena expide patentes limpias a todos los buques que salen de dicho puerto.

—Las fragatas insurrectas continúan encerradas en el puerto de Cartagena.

La *Iberia* da estas tristes noticias que demuestran el estado de Andalucía:

«Nos escribe un amigo desde Guadix rogándonos hagamos público que los caminos de aquella localidad y pueblos inmediatos están entregados por completo al poder de los malhechores. Al lado de Alquízar ha sido asesinado un joven de diez y siete años, de oficio pañero, para robarle 15 duros. Cerca de Fíñana se ha hecho víctima de otro delito análogo a un acetierto. En el cortijo Rimbay se ha cometido otro asesinato con las mismas circunstancias y otro en el puerto de la Ra ua. Con este motivo aquellos pueblos están atemorizados y acabarán por maldecir de una situación que no sabe protegerles la seguridad personal y la propiedad, deber principal que todo Gobierno debe cumplir respecto a todos los ciudadanos para merecer el nombre de gobierno.»

Respecto a la situación de Cataluña, que siempre es la causa de los más grandes temores del Gobierno, *El Diario Español* publica una carta de Barcelona, de que tomamos los siguientes párrafos:

«Digo que algunos intransigentes, los internacionales y varios batallones que temen con razón ser disueltos, han acordado una coalición al objeto de prestarse mutuo apoyo para resistirse al desarme y proclamar el cantón. Se celebran con este motivo reuniones importantes, a una de las cuales asistieron cerca de 200 personas, acordando mandar delegados a los pueblos para que vengán uno de los primeros días de la próxima semana. Para no infundir sospechas, se han reunido en diferentes puntos, y en todos ellos han acordado unánimemente echar el resto uno de estos días. Hemos dicho que han llegado cuatro emisarios de Cartagena con familias y poderes, y tres más de la montaña de Cataluña, trayendo una suma considerable con el intento de realizar el movimiento.»

Vosotros podréis sospechar que los emisarios de nuestra montaña son carlistas; pero yo os puedo asegurar que se presentan con antifaz cantonalista. Estos asisten a las reuniones y dan cuenta de la precisión que tienen de acelerar el movimiento, y de la conveniencia de verificarlo antes de la reunión de las reservas para recoger los mozos, y antes que se ejecute cierto acuerdo de la comisión provincial relativo a la disolución de los batallones móviles que sostiene, y sobre todo y particularmente, antes que la reacción desenfrenada acabe de dominar la situación: subraya las anteriores palabras por que son textuales.

En vista de tales trabajos, de alguno de los cuales tiene conocimiento el gobernador, a quien parecen venir anchas las facultades de que se halla revestido, parecía natural tomar disposiciones serias; pues, no señor, el gobernador aguarda tranquilamente el estallido de la bomba, y fácil será que cuando quiera remediario ya no esté a tiempo, pues me consta que están para venir las fuerzas móviles de la Diputación y los tiradores de la Cruz Cubierta.»

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

## BATALLA DE NAVARRA.

Según se infiere de los partes publicados por la *Gaceta*, los carlistas de Navarra han

presentado batalla al grueso del ejército republicano, mandado por el general Moriones. Y decimos que los carlistas son los que han atacado, porque la acción se ha dado en Puente la Reina y sus cercanías, puntos ocupados por la división de Moriones, a la cual han ido, por tanto, a buscar los batallones navarros.

Es importante esta consideración, sobre todo después de haber dicho ciertos periódicos que los carlistas unían del general de la República, sin atreverse a hacerle frente ni aun teniendo más fuerzas y posiciones escogidas de antemano. Esta vez parece que ha sucedido lo contrario. Moriones tenía más fuerza que los carlistas (pues a los alaveses y guipuzcoanos los presentan los partes oficiales en sus respectivas provincias) y ocupaba posiciones por él escogidas, en las cuales ha sido atacado.

Ahora se comprende lo que ha pasado en los días anteriores. Moriones salió de Larraaga en dirección a Estella, a donde no llegó ni con mucho. Los carlistas, según la *Gaceta*, «se desbandaron y se fué cada uno por su lado», y el general Moriones solo pudo cañonearlos de lejos. Pero «por no haber en aquellos pueblos donde racionar a sus tropas», al decir de los periódicos oficiosos, retrocedió a Artajona y luego a Puente la Reina, en donde han aparecido los carlistas desbandados, empujando con él una gran acción.

¿Qué ha pasado en esta? No lo dice claro la *Gaceta*, y, según parece, el Gobierno no ha recibido todavía parte oficial ni noticias directas de Moriones, y esto nos extraña.

*El Imparcial*, ampliando un poco el parte de la *Gaceta* dice:

«El comandante militar de Tafalla, en despacho de las seis y 45 minutos de la tarde que recibió el Gobierno dice que por un paisano que había estado desde el principio del fuego, acababa de recibir la noticia de que entre Cirauqui y Mañeru se estaba librando una acción entre los carlistas y las tropas del general en jefe, habiendo estas dado una carga de cuyas resultados habían quedado muertos ó prisioneros más de 200 facciosos: añade que el fuego continuaba, así como también el movimiento de avance de las tropas sobre las fuerzas carlistas.»

A su vez, el gobernador militar de Pamplona anuncia que desde la madrugada de ayer se oía un vivo fuego de cañón hacia Obanos y Puente la Reina, punto a la última donde la noche anterior había llegado el general en jefe. Hasta las altas horas de la noche no se había recibido en Madrid el parte directo del general Moriones sobre este hecho de armas. Que se ha verificado una acción de guerra no cabe duda alguna; pero no se tienen detalles ni se sabe todavía si la lucha empujada lo ha sido con el grueso ó con una parte de las facciones carlistas.

En cuanto al general Moriones, tenía en Puente la Reina próximamente 9,000 hombres escogidos, cuatro piezas Krupp y diez de montaña, con las cuales habrá causado sin duda alguna estragos de importancia en las filas enemigas.

Procuraremos anticipar los detalles de este acontecimiento tan pronto como se reciban.

Como se ve, a las seis de la tarde no tenía el gobernador de Tafalla más noticias que las dadas por un paisano, y eso que el combate había empezado al amanecer, y en toda la tarde y noche, el general Moriones no ha tenido tiempo de enviar un parte, ó a lo menos, no se ha recibido, al decir de *El Imparcial*.

Este periódico duda si el combate habrá sido «con el grueso de las facciones» ó con una parte de ellas; pero de las mismas noticias que da en otro lugar, se infiere que los alaveses y guipuzcoanos no se han hallado en el combate.

Este debe haber sido muy porfiado y de muy larga duración, pues no hay duda que los nueve ó diez mil hombres escogidos que llevaba Moriones, con diez piezas de artillería y numerosa caballería, se habrán batido con valor y tenacidad.

En cuanto a los pormenores, ya se sabrán: lo que no sabemos es si los dará la *Gaceta*, ó se los llamará como tantas otras cosas.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente despacho telegráfico recibido en la madrugada de hoy:

«**Vascongadas.**—El comandante militar de Tafalla participa que por un paisano que se encontró en el principio del fuego había recibido la noticia de que entre Cirauqui y Mañeru se estaba librando ayer una acción por las fuerzas mandadas por el general en jefe, y que en una carga dada a los carlistas habían caído sobre 200 prisioneros ó muertos, continuando el fuego y el avance de nuestras tropas sobre las posiciones enemigas.»

El gobernador militar de Pamplona dice que desde la madrugada de ayer se oía un nutrido fuego de cañón y fusilería hacia Obanos y Puente la Reina, a cuyo punto llegó anoche el general en jefe.

El brigadier Loma salió ayer de Hernani en dirección de Usurbil y Orío, donde pernoctó. El destacamento carlista de Zarauz huyó hacia Aya.

Este parte pertenece indudablemente al género de los de Arrando, es decir, que reclama imperiosamente aclaraciones.

Véanse ahora las noticias de los periódicos liberales de anoche:

«No se ha confirmado oficialmente hasta ahora la noticia de que el ejército mandado por Moriones había entrado en Estella.»

En cambio, circula hoy el rumor de que ha habido una acción importante en Puente la Reina entre dicho ejército y las facciones reunidas. Añádesse que el éxito ha sido favorable a nuestras tropas.

—Como era de presumir, y teníamos anunciado, el general Moriones ha dicho oficialmente al Gobierno que no ha entrado en Estella desde Dicastillo—cosa que hace dos días pudo haber hecho—porque sabía que la plaza carece completamente de víveres, sin que haya en ella más que ancianos y niños.

El ejército está en completa disciplina. Un



consejo de guerra formado en el Norte al paisano Domingo Moreno, acusado de robo de municiones, le ha condenado a cadena perpetua.

—Al salir esta mañana el general en jefe de Puento la Reina con dirección a Estella, se encontró la facción en formidables posiciones, rompiéndose el fuego. A las doce iba desbandada la facción, derrotada y perseguida. Dos ó tres compañías facciosas han sido destruidas, habiendo tenido los carlistas muchísimas bajas.

—Parece confirmado que el general Moriones no quiso entrar en Estella por considerarlo innecesario, toda vez que la abandonaron por completo los carlistas y la dejaron sin víveres y casi sin pobladores, puesto que quedaron solo las mujeres, los ancianos y los niños.

—No hay recelo alguno de que las facciones entren en la provincia de Huesca.

—Hace pocos días, según carta del 5, han llegado a Prats, Pirineos Orientales, 26 carlistas y un oficial de los heridos de Cataluña, enviados a tomar baños, al parecer, aunque según se cree van solo a esperar órdenes, pues esto sucede allí muy frecuentemente. Parece que se ha acercado a aquella parte de la frontera una gruesa facción a esperar, según se asegura, a Saballs, a quien tienen preparada habitación en una fonda de Amel, donde tienen también preparados los caballos para Castell. Allí se encuentra con otros carlistas el ex-diputado señor Llauder, vice-presidente de la junta.

—En Girona se cree que solo existe la facción que manda D. Alfonso, compuesta de unos 2,500 a 3,000 hombres, que se hallaban el 3 en Castellfollit, y se espera que sea obligada a pasar a Barcelona por efecto de la activa persecución que se le hace.

—En los centros oficiales se dice que el Gobierno ha investido de las más omnímodas facultades al general en jefe del ejército del Norte, para indultar a los facciosos que se le presenten con armas, y proponer, previo exámen, indemnizaciones a las familias liberales que hayan sufrido daños causados por los carlistas.

—Se han recibido cartas de Palma de Mallorca anunciando la llegada de los prisioneros carlistas cogidos en Jativa y sus inmediaciones, y conducidos por el *Lepanto* al castillo de Bellver.

—Ha fundado en la bahía del Ferrol un vapor mercante inglés que lleva varias averías ocasionadas por disparos que le han hecho los carlistas al querer entrar en Bilbao.

—Las facciones reunidas de Tristany, Miret y Nasrat, derrotadas en Valls, formaban unos 2,000 hombres y 70 caballos. Parece que están en las inmediaciones de Sanca. La de Baró cuenta con 300 y estaba el 3 en Forés. Otras partidas de 50 a 60 recorren otros pueblos.

—La situación de algunos pueblos inmediatos a Segorbe es tristísima. Los impuestos carlistas les han privado hasta de la subsistencia.

—Las facciones que de Ciudad-Real pasaron a Sevilla, tocando en Peñalsordo, han vuelto a Ciudad-Real muy perseguidas.

—El diario oficial publica en la sección de noticias las siguientes:

«Continúa la persecución de la partida carlista mandada por Rosendo García.

—El tren-correo de Badajoz ha sido detenido por los carlistas en la provincia de Ciudad-Real entre Veredas y Caraculillas, sin molestar a los viajeros.

—Ayer se presentaron en las inmediaciones de Codes, distrito de Molina (Guadalajara), seis carlistas con cinco caballos. Se cree sean restos de las disueltas partidas de Villalain y Floria.

Las siguientes interesantes noticias las tomamos de *Las Provincias*, de Valencia:

«De los mozos de la reserva de Girona que llegaron en uno de estos últimos días a nuestra ciudad de paso para Madrid han desaparecido treinta, cuya dirección y paradero se ignoran, habiéndose dictado ya las órdenes convenientes para su busca y captura.

—Anteayer salió de nuestra ciudad a las cuatro de la tarde una pequeña columna, compuesta de unos doscientos cuarenta hombres de diferentes armas. Se dirigió hacia los pueblos inmediatos a Liria, y regresó aquella misma noche.

—Personas llegadas de Olocau, dicen que el jueves el cabecilla Merino se encontraba en Gátova, pueblo situado en los últimos confines de esta provincia, y que desde dicho punto ha pedido a Marines y Olocau, publicables cercanos, dos trimestres de contribución y las armas que hubiere.

—En la tarde del viernes se presentó en Valladolid una partida carlista compuesta por unos ciento cincuenta hombres, mandados por los cabecillas García y Sopena, la cual después de pedir la contribución y llevarse un caballo, que parece les regalaban sus correligionarios, salió del pueblo, dirigiéndose hacia la sierra de Enguera.

—Mir y Merino se hallaban en Segorbe el miércoles con la mayor tranquilidad, asegurando no serían atacados. El domingo anterior cobró Valeris la contribución industrial. De Geldo se llevaron los únicos seis caballos que quedaban en el pueblo: el jueves se encontraban en Gátova cobrando un trimestre.

—Los carlistas de Navajas y otros pueblos se separan de las columnas para visitar a sus familias, y al hacerlo en pequeños grupos, que consultan a todo liberal que los ve, no abandonan sus boinas, fútiles ni morrales.

—Cada día hay nuevos detalles insignificantes en sí, pero que prueban la libertad con que están procediendo los carlistas y leñeros en su cuartel general de Chelva, donde están organizando, no solo sus huestes, sino su administración, sin ser molestados por nadie. Estos días las comunicaciones oficiales que en Valencia se reciben de aquella zona, no solo llegan abiertas y se deben a la generosidad de los carlistas, sino que para que circulen y lleguen al punto de su destino, les estampan un sello que dice «ejército real», comandancia de Valencia. Bochoroso para la autoridad parecerá a muchos recibir de esta manera los pliegos por medio de los enemigos del actual orden de cosas, y preciso se hace más cada día organizar una columna que marche a deshacer aquel centro de la sublevación.

Benagache se ha obligado a llevar a Chelva 1,500 raciones de pan y 60 vacillones de cebada, al de Calles 2,000 y 150, respectivamente, al de Alpuente 2,000 y 200, igualmente a las de Tiguas y Domeño, a Tuerja 2,000 raciones, 300 vacillones de cebada y 200 bagajes mayores; las fuerzas carlistas se presentaron en aquel pueblo con una nota de los vecinos liberales, que tuvieron que huir, haciendo un minucioso registro en sus casas, recogiendo mas de cien armas de fuego.

Los carlistas de la provincia de Castellón, hacen circular entre ellos la noticia de que es de creer que no den esta satisfacción a sus enemigos, que se alegrarían de tenerlos al alcance para darles una severa lección, pues aquella ciudad se halla bien fortificada con la doble

línea de defensas que en ella se han hecho; y cuenta, además de las tropas del ejército, con un vecindario decidido a rechazar las facciones. De estas, el día 2 se hallaba en Villanova la partida de D. José Polo pernoctó aquella noche en San Mateo, y salió de allí en la madrugada del viernes con dirección a la montaña.

En Cuevas de Vinromá estaba lo mejor de las fuerzas insurrectas, formando un total de unos dos mil hombres mandados por Vallés, al que se había unido el barón de Benicasim.

Desde Cuevas se dirigió el jueves a Cabanes la facción del cirujano de las Useras, con cuatrocientos hombres.

De estas facciones, la del cabecilla García llevaba una bandera con el Corazón de Jesús bordado en el centro.

*El Imparcial* publica las siguientes noticias:

«El gobernador civil de Pamplona estuvo en Dicastillo durante la permanencia del general Moriones, aprovechando la oscuridad de la noche, y regresó a la capital por Liraga, escoltado por alguna fuerza. Al marchar se llevó consigo algunos enfermos.

—La partida de 60 hombres que manda Polanco ha salido de Montalvan para Martín del Río.

—No ha resultado cierta la noticia que dió un periódico de Tarragona de haber muerto en Valls el teniente coronel carlista Pancheta. Este quedó preso.

—Al entrar Saballs en San Juan de las Abadesas llevaba una escolta de 400 hombres.

—Nos escriben de Alcalá de Chisvert diciéndonos que los carlistas pertenecientes a la facción Cucala han celebrado en aquella población una corrida de toros.

—El Sr. D. José Fernando González, que se halla en Huesca, comunicó ayer interesantes detalles al Gobierno respecto a la situación, importancia y propósitos de las facciones de aquella provincia.

—En los alrededores de Avalos, provincia de Logroño, se halla la facción Llorente y Montoya, compuesta de unos 500 hombres, dispuesta al parecer a marchar hacia San Vicente. Los voluntarios de este punto se hallan decididos a escalear a los carlistas si en efecto intentan penetrar en el pueblo.

—Continúa activamente en la provincia de Badajoz la persecución contra la partida carlista que manda Rosendo García.

Ayer se habló en la Bolsa de un combate ocurrido en el Norte, y por lo que se decía del resultado, bajaron los fondos. *La Correspondencia* decía anoche:

«La pequeña baja que se ha notado hoy en las operaciones bursátiles, ha tenido por origen un absurdo rumor acerca de las operaciones del Norte, esparcido, según parece, por los bajistas. No hay noticia alguna oficial que lo confirme.

En efecto, la *Gaceta* habla hoy de la batalla que negaba *La Correspondencia*.

El *Diario* de Tarragona da los siguientes tristísimos pormenores sobre el fusilamiento del desdichado Miguel Pérez:

«Ayer fué pasado por las armas en esta ciudad el cabo del batallón cazadores de Reus, Miguel Pérez Arros. Se le condujo desde la cárcel hasta las afueras de la puerta de San Francisco, sitio de la ejecución, en un coche, en el cual iban además tres Capellanes de ejército y el Presbítero D. Magín Jordá, párroco castrense de esta ciudad, quienes celebraron el sacrificio de la Misa, antes de emprender tan doloroso tránsito, en la capilla de la cárcel, siendo todas las ayudas por el mismo reo con una tranquilidad de espíritu que conmovió a cuantas personas asistieron a tan triste acto. Formaron la escolta una sección del cuerpo a que pertenecía el reo y unos 25 caballos sin ninguna otra clase de aparato, y recorrió la Bajada de la Pescadería, calle de San Fructuoso, Rambla de San Carlos y afueras de San Francisco, en cuyo sitio se hallaban formando el cuadro los mozos de la reserva de esta provincia que hasta la fecha han entregado en caja, todos sin armas.

Apénas presenciaron el espectáculo 400 personas: el mismo retraimiento se observó en las calles del tránsito y el semblante de todos los tarraconenses demostraba el profundo dolor que les producía un acto tan contrario a sus nobles y elevados sentimientos.

Bajó el reo del coche y acompañado de los mencionados sacerdotes, con frente serena y tranquila la mirada se dirigió hacia ocho de sus compañeros de armas que aguardaban en el centro del cuadro la orden fatal de ejecutar la sentencia. Arrodillado a su presencia, les pidió perdón por todas las ofensas que les hubiese podido inferir durante su vida, la misma súplica dirigió al público y levantándose, besó a los sacerdotes que durante cuarenta y ocho horas no se habían separado de él, se arrodilló en el sitio designado, rezó el credo precedido de un ¡ay! conmovedor y una descarga acabó su vida al mismo tiempo que un grito de dolor se escapaba de todos los espectadores profundamente afligidos.

El capitán general de Cataluña ha dispuesto que los periódicos del Principado no den otras noticias que las oficiales y proporcionadas por dicha autoridad.

Los conservadores de la revolución (¡qué frase!) han dirigido a sus amigos y correligionarios una circular para hacerles saber, después de un insulso preámbulo, lo siguiente:

«1.º Que el partido constitucional debe prestar el más leal y desinteresado apoyo al Gobierno, en el camino emprendido de salvar el orden, la libertad y la patria, defendiendo los intereses permanentes de la sociedad española contra los ataques del absolutismo y de la demagogia.

«2.º Que en estos momentos no es conveniente al bien del país levantar bandera alguna, en unión con otros partidos que pueda infundir recelos al Gobierno, que tienda a prejuzgar la solución última en la profunda crisis presente y que sirva de obstáculo a que la nación decida en días tranquilos y con plena libertad de sus destinos.

«Si en esta conducta nuestros esfuerzos coinciden con los de otras agrupaciones políticas, prueba será de que el patriotismo a todos nos inspira iguales resoluciones; más poderosa y eficaz será la ayuda que prestamos al Gobierno, y la patria se habrá salvado por las miras elevadas de todos los partidos.

«Creemos haber correspondido a las nobles aspiraciones de nuestros correligionarios al tomar estos acuerdos y al ponerlos en conocimiento de Vds., que con lealtad y amor patrio han sostenido siempre las resoluciones de la

junta, y abrigamos la esperanza de que continuaran como hasta aquí alentando el espíritu levantado de la opinión pública para salvar el orden, la libertad y la patria.»

Firman este papel los secretarios del comité constitucional establecido en Madrid bajo el patrocinio ó la presidencia del general Serrano.

Como habrán observado nuestros lectores, la audacia y sangre fría de que hace alarde ese partido fanático, corren parejas con la ambición desatentada que es para él el único norte de sus actos y aspiraciones.

Los hombres que le constituyen y que hoy hablan de salvar la patria, el orden y la libertad, son los verdaderos responsables de los males que afligen a España, de los peligros que han corrido y corren su unidad y su honra, y del completo falseamiento del verdadero principio de libertad. Para salvar a su país proponen los Serranos, Topetes y Sagastas, que hoy se concede todo apoyo al Gobierno más absurdo que ha merecido la patria, y cuyo programa político es sujetar a reglas y plantear con fórmulas hipócritas y conservadoras la misma demagogia, que libre y desenvuelta merodea hoy en las costas del Mediterráneo.

Crean los conservadores que Castelar de grado ó por fuerza les entregará el poder, y por consecuencia declaran que aquel á quien deban favor tan grande merece todo apoyo, llámese como se llame, quiera lo que quiera y se proponga lo que se proponga. Esos liberales, cuyo amor a la libertad está en razón directa de los productos que les proporcionan, son los que aplauden, admiran y aconsejan el repugnante despotismo puesto hoy en vigor: esos hombres de orden son los que á trueque de adelantar un paso en su tortuoso camino apoyaron a Pí, á Figueras, á Castelar, con tal que se les mostraran propicios y hasta se atrevieron, como es sabido, á considerar á Estévez como una esperanza del país y sobre todo del partido conservador.

Los hombres leales que lo forman, los políticos eminentes que le dirigen, son sensatos caudillos acaban de sellar su negra historia sancionando de un modo oficial con este manifiesto la conducta que individualmente seguían sus correligionarios y amigos. Sólo faltaba en el manifiesto algún elogio para los periódicos que ayudan al ministerio ensalzando la inconsecuencia de Castelar, excitándole contra sus propios amigos y calumniando sin tasa ni medida á los carlistas, á quienes también derrotan diariamente por medio de infames sultos.

Juzgue el país como es debido á ese grupo de ambiciosos que pretenden formar un partido y abominarlos sin reserva, porque ellos son los padres y los explotadores principales de la revolución y de nuestras desgracias.

Dicen los periódicos liberales que Castelar se encuentra en la más difícil situación ante los fallos de los tribunales, que han impuesto la pena de muerte al diputado Carrasco y al teniente coronel Soler.

El presidente del Poder ejecutivo, después de haber proclamado la igualdad ante la ley, da lugar con su conducta á que un periódico, dando por segura la noticia, publique el siguiente sulto:

«Se nos asegura á última hora que el Gobierno ha resuelto indultar de la última pena al diputado Sr. Carrasco, sentenciado por los sucesos de la Carraca, y que se cumple la sentencia de muerte impuesta por los mismos sucesos al coronel Soler.

No solamente Castelar prescinde de sus principios y aplica la pena de muerte, sino que en virtud de su omnímoda voluntad actual quiere que muera y que muera, entre los que han sido sentenciados por idénticos tribunales. Esta desigualdad de conducta sería más criminal aun si es cierto que el Sr. Salmeron ha tenido hoy una larga entrevista con un pariente próximo del Sr. Carrasco que se halla en Madrid.

¡Ojalá encuentre el desgraciado Soler alguna influencia cerca del gran *Alfonso*!

Por si puede contribuir en algún modo á librar de la muerte á los dos infelices sentenciados, recordaremos á Castelar el siguiente trozo de una carta que ha recibido de Víctor Hugo y de la que por cierto no han dicho una palabra siquiera los periódicos liberales:

«Para combatir á Loyola y á Felipe, todo es permitido menos una sola cosa: la aplicación de la pena de muerte en virtud de las antiguas leyes y con las antiguas formas. No os alucineis sobre esto. Si una sola vez se aplica la pena de muerte, caéis en manos de los llamados conservadores para siempre, y para veros muy luego deshonrosamente olvidado y reemplazado. La fatal lógica os traerá este desenlace. El respeto hacia la personalidad humana en sus mayores estravíos, es el emblema de la democracia, de la sociedad nueva; atentar contra la personalidad humana por una ley cualquiera, es permanecer en el despotismo, en el fanatismo y en la barbarie.»

Por supuesto que la carta continúa injuriando á la monarquía y al catolicismo, resultando en su conjunto digna del personaje que la escribe y no menos de la notabilidad á quien viene dirigida.

El oficio de equilibrista político tiene también sus perances que no puede evitar la habilidad más extraordinaria. Al menor tropiezo dado por cualquier Blondin de la política, se expone á malograr todos sus esfuerzos aun cuando se halle al fin de la cuerda recorrida.

*El Diario Español*, que así como tiene sumo cuidado en no asomar del todo la oreja del alfonismo, hace continuos y exagerados alardes de su calidad de conservador y hasta llama «nuestros queridos amigos y correligionarios» á Serrano, Topete y otros personajes de igual calaña, ha conseguido al fin un anatema terminante y explícito que *La Iberia* se encarga de fulminar.

El periódico sagastino demuestra con el hecho de haber recibido los periódicos constitucionales ortodoxos el manifiesto constitucional al mismo tiempo que *El Diario* negaba su existencia, que este periódico está alejado del partido de quien no recibe confianza ni encargo alguno. El argumento es fuerte, en efecto, y no sabemos cómo lo podrá devolver el periódico alfonismo-conservador.

A más se atreve *La Iberia* y es á declarar que los únicos periódicos reconocidos como

constitucionales de la revolución son, *El Gobierno*, *La Prensa* y *La Iberia*.

Ya lo sabe *El Diario*; es necesario ir al vado ó á la puente, y es difícil servir á dos amos.

Cuando los conservadores dicen que los ministeriales se muestran dispuestos á reconocer la nulidad de las últimas elecciones municipales de esta villa, sabido se lo tendrán y más que sabido, pues dan por cierta la próxima disolución del ayuntamiento.

Ignoramos cuáles sean los vicios de nulidad que se aleguen para tomar esta medida, pero no creemos que las coacciones y abusos que hayan podido cometerse en este caso se aproximen ni con mucho á los escandalosos atropellos que se han verificado en las elecciones anteriores en que los radicales han apelado á todos los recursos para vencer á sus contrarios, sin excluir el socorrido del garrote y del revolver.

Pero como hay empeño en disolver el ayuntamiento actual, calificado de intransigente, se pasará por encima de todo y se dará esta nueva satisfacción á los aliados del ministerio.

Asunto es este que nada nos importa, pero lealmente hablando, creemos que el municipio federal no puede recibir reproches de los que le han precedido y á los que se debe la penuria financiera, los empréstitos Eranget y otras desgracias que hoy pesan aun sobre el tesoro municipal de Madrid.

Mientras este no se halle administrado y regido por personas respetables y que ofrezcan grandes garantías, para nosotros tan bueno será un ayuntamiento republicano como uno que presidan Rivero ó Galdó.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Nos escriben del extranjero que las instrucciones de los centros carlistas de Francia á Don Carlos son de que no empeñen en el Norte ni en Cataluña acciones que puedan comprometer su causa, y produciendo considerables derrotas, dar un golpe al carlismo. Esperan que el advenimiento en Diciembre del conde de Chambord en Francia les ofrezca elementos que hoy no tienen.»

Los radicales se han hecho republicanos de una república singular; pero que tiene más de unitaria que de federativa. *El Pueblo*, periódico republicano unitario, acoge con asco el refuerzo que se le entra por las puertas y escribe un artículo violentísimo contra el partido radical que rondando el presupuesto ha llegado á meterse de lleno en el campo anti-monárquico.

Con una frase afortunada y exactísima calificada de *política de merodeo* á esta que lleva á los radicales de la ceca á la meca, y que hace de ellos unos videntes políticos, que poniéndose el antifaz del patriotismo solo buscan el término de su ambición.

Para que nuestros lectores formen una idea del modo con que *El Pueblo* trata á sus nuevos amigos, he aquí algunas de sus observaciones:

Mucho nos consuela en nuestro inmenso dolor y amarga pena la certidumbre que tenemos de que el país, que nada olvida por mas que infinitas veces perdona, conoce suficientemente á aquellos hombres para no rolear de exoneración y desprecio cuanto á ellos se refiere: pero, sin embargo, es tal en nosotros el patriotismo, y tal idea tenemos formada de los deberes que la ciudadanía impone, que no comprendemos ni podemos hallar explicación satisfactoria á ciertos hechos tan hediondos, y tan en gran manera censurables, que solo se explican realizados por la parte mas abyecta y miserable por el fango y la podredumbre de partidos indignos.

Tales ideas nos sugieren la determinación adoptada por los radicales que ayer se reunieron en casa del Sr. Montesinos y las fluctuaciones que vienen observándose de algún tiempo á esta parte en el antiguo partido progresista. Ni las circunstancias difíciles en que el país se encuentra, ni la necesidad en que nos hallamos de establecer algo sólido, algo estable en nuestra futura constitución, ni las reclamaciones repetidas de la opinión pública en pró de una política franca, abierta y clara han influido para nada en el ánimo de los que, sujetos á su interés y á su egoísmo propio, intentan pescar, sea como fuere, aun á costa de España y de la libertad, un sitio en la bacanal del presupuesto.

No obstante su irritación contra los radicales, preguntamos al *Pueblo*: ¿qué partido le parece más indigno, el radical que no teniendo rey ni verdaderas convicciones monárquicas busca la vida en el campo republicano, ó el conservador que llamándose monárquico, conservador y de orden se alía y uno con Castelar para mejor derribarlo?

Acertará *El Pueblo*, si entre ambos partidos no prefiere á ninguno de ellos.

Tiene gracia el siguiente sulto que copiamos de *La Política*:

«Un colega de la noche ha conseguido averiguar que el ministro de Hacienda no tendrá que pagar la contribución de hueros por vivir en un cuarto interior de la calle de Chopá. Comprendemos que el Sr. Pedregal no quiera dejar á nadie ver la luz, si no la paga.»

En nuestro número de ayer dimos cuenta de unas operaciones de crédito consistentes en giros hechos al descubierto á cargo del delegado de Hacienda de España en París, y la entrega de garantías á los tenedores de las letras, que consistían en títulos de la deuda consolidada interior.

Esto, que denunciaba un periódico y que nosotros reproducimos porque deseábamos se diesen explicaciones acerca de hechos muy graves que redundaban en daño para el Tesoro, ha dado por resultado el que *La Correspondencia* publicase un sulto, del cual se deduce que se han cometido los actos denunciados y se justifican por las necesidades de la guerra.

Ya que el diario noticioso se muestra tan solícito en satisfacer la curiosidad de sus lectores respecto á este asunto, creemos que sería muy conveniente á sus propósitos el que dijese qué títulos de la deuda han sido los enajenados y á qué tipo, pues nosotros no sabemos que existiese emisión alguna de estos valores más que la mandada inutilizar y los extralidos de la Caja de Depósitos que estaban afectos á las imposiciones y que no podían venderse; en su virtud, convendría apreciar en todos sus detalles esta operación

de crédito por si tuviese algo de ilegal, como algunos suponen.

La sociedad de crédito con la que se ha hecho esta negociación se asegura que ha sido el Banco de París, y bueno sería también que *La Correspondencia* lo manifestase para que el país apreciase este nuevo rasgo de desinterés de dicho Banco, sobre los muchos que se le conocen. Eso de apoderarse de las garantías porque no se le pagaban unos giros, demuestra una generosidad muy digna de alabar, y más si se tienen presentes los extraordinarios beneficios que ha obtenido en sus repetidas é inolvidables negociaciones con el Tesoro español.

Se ha dicho que el importe de las letras para cuyo pago se vendieron las garantías, se destinó al abono de cupones del semestre último, y esta circunstancia es de tal gravedad, que extrañamos no la haya negado el diario noticioso, esperando que subanará esta falta, á menos que sea exacto lo que dejamos consignado, en cuyo caso se prestaría á muy serias censuras la conducta del que autorizó los giros y la venta de garantías en beneficio de determinados acreedores con detrimento de otros y con grave perjuicio del Tesoro.

Esperamos que, atendida la importancia del hecho, se completen las explicaciones dadas por *La Correspondencia*, y desaparezcan las dudas que han de abrigar los que conozcan toda la trascendencia de las negociaciones de que dejamos hecho mérito.

Segun vemos en el *Ejemplo* de la Coruña, hace cuatro meses que no cobran los profesores de aquel instituto por adeudar el ayuntamiento 56.000 rs. El citado periódico añade:

«Hoy que Betanzos, Vigo y toda población, en fin, de alguna importancia hace sacrificios para el sostenimiento de institutos, reservado le estaba á la Coruña la vergüenza de ver el suyo próximo á cerrarse.»

Segun *El Imparcial* el sábado quedaron instaladas las oficinas del Obispaño en el palacio episcopal de Málaga, devuelto á la autoridad eclesiástica, habiendo tenido que renovar completamente el material; pues el que existía antes de la incautación por el ayuntamiento ha quedado inútil ó ha desaparecido.

El palacio ha sido también devuelto en un estado lamentable y se han tenido que hacer grandes obras de reparación.

¿Y quién resarcir tantos daños causados sólo en odio á la Iglesia? ¿Y qué castigo se ha impuesto á sus autores?...

En la primera quincena de Julio, según la *Gaceta* de ayer, hizo la junta de pensiones civiles las siguientes declaraciones de derechos pasivos de la Península:

Don Juan Tutan, clasificado con 7,500 pesetas anuales; D. Alejandro Shee y Saavedra, con 6,250; D. Ildefonso Ponte y González, con 4,000; don Felipe de Prada, con 1,000; D. Antonio Madasú y Tomás, con 1,000; D. José de Castro y Rabasa, con 2,500; D. Manuel Secades y Fernandez, con 1,500; D. Antonio Ramirez Aguilera, con 1,500; D. Lorenzo Fernandez y Muñoz, con 5,000; D. Isidro Perez Dominguez, con 2,000; don José Leon Calabaza, con 2,500; D. José Telesforo García, con 1,200; D. Lorenzo Rojo y Fernandez, con 1,250; D. Joaquin Gonzalez del Hoyo, con 375; D. Vicente San Martín y Varona, con 1,000; D. Andrés Gonzalez Ponce, con 4,000; D. José Jardiñ y Andia, con 1,375; don Francisco Bartolomé Pardiñas, con 1,250; don Pascual Roda y Guillen, con 750; D. Juan Antonio Menendez, con 750; D. Manuel Peñacarrillo y Moreno, con 1,000; D. Victor Cascajares y Martinez, con 1,500.

Además se hicieron las siguientes clasificaciones de Ultramar:

Don Manuel Gonzalez Larrinaga, con 4,500 pesetas; D. José María Nieto y Rubio, con 4,375; don Clemente Santiago y Laca, con 4,000.

## SEGUNDA EDICION.

Con motivo del cumpleaños de Enrique V, que fué el día 30 del pasado, publicaron ochenta periódicos franceses la siguiente declaración:

«La ocupación del suelo francés ha cesado. En el momento en que se alía el último soldado extranjero, llevándose dos de nuestras más bellas provincias, nuestros corazones de patriotas se vuelven con indecible emoción hacia el heredero de los principios que crearon nuestra unidad nacional. La obra de sus abuelos y de nuestros padres ha sido destruida, y después de 80 años de esperanzas frustradas, de aventuras desastrosas, de turbulencias y discordias, vemos la patria empuñada, descendida de su rango, en medio de otros pueblos engrandecidos y elevados. ¿Cómo en este momento no pensáramos en aquel cuyo solo nombre es un símbolo de integridad territorial? Muchas desgracias y humillaciones se hubieran evitado á nuestro país si el movimiento reformador, á la cabeza del cual se puso la monarquía al fin del último siglo, y que el conde de Chambord ha declarado que está pronto á renovar, de concierto con el pueblo francés, no hubiera sido falsado, y si la Francia hubiese permanecido unida á sus reyes.

Al menos, una dolorosa experiencia ha amesurado esta generación, y nosotros estamos resueltos á preservar á nuestros hijos de los dolores que hemos conocido. Por eso la verdadera Francia, de la cual son vanguardia los periódicos que suscriben, aspira con ardor el día muy próximo en que pueda legal y libremente volver á entrar en las condiciones de su vida natural confiando sus destinos á Enrique V.

La mayoría conservadora de la Asamblea ha apartado de nuestro país, el 24 de Mayo, el más grave peligro que pudiera haber corrido; el del desorden legal: ahora es necesario que garantice la estabilidad del porvenir restableciendo la monarquía hereditaria, acomodada á las necesidades de los tiempos.

Un glorioso soldado, que el reconocimiento público llama ya «el mariscal sin miedo y sin tacha», nos protege contra la anarquía, y un Gobierno de orden ha comenzado la obra de la reparación social.

Pero falta todavía poner la sociedad al abrigo de las sorpresas, colocando nuestras instituciones sobre la base de un principio inmutable. La Asamblea, nosotros lo esperamos, no tardará en proclamar la monarquía y en llamar al rey. El rey y la Asamblea asegurarán juntos las libertades á las cuales todo pueblo cristiano tiene derecho.

Hemos visto con profunda alegría restablecida la unión de la familia real por un acto memorable y patriótico. Este suceso, objeto de nuestros más fervientes deseos y que ha sido considerado como un verdadero favor del cielo, es un ejemplo propuesto á todos los ciudadanos, que deben olvidar sus rencillas, teniendo en cuenta la salvación de la patria.

Lo mismo que su jefe, los realistas no tienen



injurias que vengar; tienden la mano á todos los hombres honrados que quieren lealmente acerbarse para hacer entre todos la fortuna de Francia. Todo el mundo sabe que el conde de Chambord ha declarado que quiere ser, no rey de un partido, sino el rey de todos los franceses, y los realistas mirarán siempre como los primeros y los más grandes entre ellos á los que sirvan mejor á Francia y al rey.

Enrique V. más feliz que Enrique IV, no hallará contra él franceses armados; pero como el padre de los Borbones, tendrá que desvanecer muchos juicios absurdos, desarmar pasiones, introducir la concordia entre los ciudadanos, reparar nuestras ruinas, dar impulso á todos los trabajos del país, aligerar los impuestos; y por el ascendiente moral de su Gobierno, devolver á Francia su antiguo prestigio. ¡Qué misión tan gloriosa y digna de su corazón! Ya nos parece que divisamos la aurora de uno de los reinos más brillantes de nuestra historia; y para expresar nuestras esperanzas, no hemos podido escoger otra fecha más significativa que la de evacuación del territorio, ni día de más feliz augurio que el del 53.º aniversario del nacimiento de Enrique V.

Sigue la lista de los 80 periódicos que ya habrán visto nuestros lectores en otro lugar del periódico, y es de creer que serán muchos más los que se adhieran todavía.

La *Liberté* de Frosburgo contiene muy importantes noticias, y al parecer de buen origen, acerca del viaje de Víctor Manuel.

Hasta ahora, dice, hemos guardado la más completa reserva respecto á las pretendidas negociaciones comenzadas en Viena. Los datos que hoy tenemos, de procedencia tan segura como fidedigna, nos permiten romper el silencio y decir algo acerca de las negociaciones de los últimos días. Por el pronto podemos afirmar terminantemente que no se trata de una triple alianza entre Austria, Alemania é Italia, sino de un simple acuerdo entre las dos últimas naciones.

Según los deseos de Bismarck, Austria debía también haber tomado parte en este acuerdo, pero como el fin principal de estas alianzas había de ser la persecución á la Santa Sede y á la Iglesia, el proyecto del ministro prusiano fracasó con respecto á Austria. A las indicaciones del canciller alemán ha respondido el Gabinete de Viena que Austria no seguirá nunca á Italia en el terreno religioso. Estas indicaciones se hicieron mucho tiempo antes del viaje de Víctor Manuel á Viena, así es que, durante su permanencia en aquella corte no solamente no se ha tratado para nada de un acuerdo, sino que las conversaciones celebradas entre los hombres de Estado de ambos países nunca han recaído acerca de las gravísimas cuestiones políticas, hoy pendientes en Europa.

No es esto decir que del viaje del rey de Cerdeña al Austria no haya resultado provecho de ninguna clase á la política italiana. Esto sería un grave error; creemos, como nuestro corresponsal de la capital de Austria, que ante los hombres de Estado, la entrevista de los dos reyes vale más para Italia que el tratado más ventajoso.

En efecto, este viaje se ha considerado por los oficiosos de Roma y de Milán como un reconocimiento tácito por parte de Austria de los hechos consumados en Italia. El mun-

do político no se engaña tan fácilmente, pero en cambio el vulgo cae casi siempre en la red y por lo mismo Minghetti no desconoce cuánto vale la popularidad que pueda adquirir en Italia y de que tanto necesita la casa de Saboya.

Con respecto á las negociaciones que se traman en Berlín, y que no comprenden más que á Italia y Prusia, es indudable que habrán de dirigirse ante todo contra la Iglesia y contra Francia.

Acción común en la lucha contra la primera, y mutuas garantías de la posesión de los territorios actuales de ambos países. En caso de agresión por parte de Francia, ambas potencias se prestarían el más decidido apoyo ante la perspectiva de que Italia tuviera que restituir el territorio de Niza y la Saboya.

Estas son las bases del nuevo tratado.

Las persecuciones que experimentan en Prusia los católicos se revisten cada día con formas más odiosas y humillantes.

Para no privar á los jóvenes de la enseñanza religiosa, prohibida hace muy poco por las leyes confectionales en todos los establecimientos de segunda enseñanza, el señor Arzobispo de Posen, Mr. Ledochowski, autorizó á algunos Sacerdotes de su diócesis para que atendieran á la enseñanza religiosa fuera de dichos establecimientos.

El Gobierno, después de haber prohibido inútilmente á los jóvenes la asistencia á estas lecciones, acaba de mandar que se cierren dichas clases, encargando á los gobernadores superiores de las provincias que *empleen la fuerza contra los eclesiásticos nombrados profesores por el obispo.*

Los periódicos liberales anuncian también que se van á presentar al próximo parlamento nuevas leyes confectionales en virtud de las cuales se establezcan en las comisiones católicas, consejos eclesiásticos en las cuales pueda tener influencia el elemento cismático de los viejos católicos á pesar de la notoria minoría en que estos se encuentran.

Según otro proyecto de ley, se ordenará la repartición de los bienes de la Iglesia entre los referidos cismáticos.

A pesar de estas medidas tan opresoras, el elemento católico trabaja con infatigable solicitud por reivindicar sus legítimos derechos.

Multitud de noticias y publicaciones confirman la negativa terminante de M. Gladstone, á asociarse con M. de Bismarck en su obra de persecución al catolicismo. Resulta, pues, que Prusia se encuentra hoy sola, en su política anticristiana y que, exceptuando los perseguidores de la Iglesia suiza é italiana, en todas las demás naciones se reprobaba altamente la violencia criminal é intolerante del ministro del rey Guillermo.

Nuevas protestas de los católicos alemanes surgen á cada paso, mereciendo particular mención la que ha dirigido la superiora del convento del Sagrado corazón de Jesús, de Wilda, cerrado por el gobernador prusiano.

La religiosa le dirigió la siguiente carta:

«Al abandonar el convento del Sagrado Corazón de Jesús de Wilda, me creo obligada por mi conciencia y por el cargo que desempeño, á protestar enérgica y solemnemente contra nuestro injusto destierro. Esta medida es contraria á la libertad de la Santa Iglesia, que considera las órdenes religiosas como útiles y necesarias, y es contraria también á la libertad de los padres de familia, que se ven dolorosamente vejados cuando quieren elegir maestros para la educación de sus hijos.

Hace 16 años que venimos trabajando en la educación cristiana de los niños que se nos han confiado con gran satisfacción de las autoridades diocesanas y de sus respectivas familias, sin quebrantar en lo más mínimo las leyes del Estado, ni los órdenes del Gobierno y ahora los vemos rudamente menoscabados en nuestro derecho, por una medida que se funda en un juicio que no se ha sometido al fallo de la Santa Sede.

Por lo mismo dirijo á V. E. esta solemne protesta contra la violación de los derechos que corresponden á nuestra congregación.»

La firmante de esta carta es holandesa y se llama Magdalena Ryckvoosel.

La prensa de Berlín se desata en injurias contra ella, y la *Gaceta de Spener* dice que la santa y digna religiosa es «una santurrona extranjera que quiere considerar á Prusia como un estado tributario de la Santa Sede.»

La prensa católica polaca de la diócesis de Posen, hace notabilísimos progresos. El *Courrier de Posen* fundado hace muy poco tiempo, tiene mayor número de suscriptores que los periódicos liberales.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Con fecha de ayer (6) la Agencia Fabra ha recibido las noticias siguientes de la Palma:

«Escasean las monedas de á cinco pesetas acuñadas por los cantonales.

El cuño se entorpeció ó rompió, y parece que no funcionó más que dos días.

Ha habido muchos pedidos de esas monedas de provincias y del extranjero, como objeto de curiosidad, pero no ha podido satisfacerse.

El cerco de Cartagena tendrá una extensión de seis leguas.

El telegrafo del campamento está entre Vídalos y el cuartel general.

Se trata de establecer otros dos: uno en Santa Ana y el otro en Roche.

Continúa el tiroteo en las avanzadas. Están preparadas en Alicante 50,000 raciones que han mandado pedir el almirante Lobo para su escuadra.

Decrece notablemente las calenturas en el campamento.

PARIS, 6.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 57.85.

El 4 1/2 id., á 83.50.

El 5 por 100 id., á 93.30.

El exterior español, á 20.18.

Consolidados ingleses, á 92.34.

En el bolsín: El 3 por 100 español exterior, á 20.18.

El interior, id. á 16.12.

PARIS, 6.—Corre el rumor de que el conde de Chambord ha llegado á Ginebra.

WASHINGTON, 6.—Se ha verificado la ejecución de cuatro indios modes que se rebelaron contra las tropas cometiendo algunos asesinatos.

Otros dos han sido indultados.

LONDRES, 6.—Gladstone ha abandonado el proyecto de disolver el parlamento inglés.

NUEVA-YORK, 6.—Los Sres. Norton, Rose y compañía, han sido nombrados agentes financieros del Gobierno americano. En Londres dicha casa pagará todas las letras de este Gobierno que estén por vencer.

Nota. Esta madrugada ha recibido la Agencia cuatro despachos de París completamente inútiles por ser de fecha de 29 y 30 del pasado Octubre.

(RECIBIDOS Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

VERSALLES, 6 (á las dos y quince minutos de la tarde).—Hoy ha comenzado la vista de causa que se sigue al mariscal Bazaine, por la rendición de la plaza de Metz.

La Audiencia se ha abierto á las doce y cuarto.

La afluencia de gente es inmensa.

El duque de Aumale, presidente del consejo de guerra, ha comenzado á interrogar al acusado quien ha declarado sus nombres y cualidades.

Este proceso está llamando vivamente la atención pública.

La Agencia tiene taquígrafos especiales para no carecer de los menores detalles de la causa.

#### BOLSA DEL DIA 7.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 16-30, 35 y 40; pequeños, 16-40 y 50.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 20-50; pequeños, 20-55.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 55-90 75, 65, 50 y 60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 31-70 y 80.

Idem, idem, nuevas, publicado, 30-30, 20, 75, 60 y 70.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 30-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 158-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 25.5 y al sol de 35.7. Según los partes recibidos ayer llovió en Oueña y Toledo.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 23,881 pesetas 77 céntimos.

La sección de la Caja de Depósitos de la Dirección general del Tesoro público ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 8 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 116 al 120 de sorteo, carpetas números 4,401 á 10, 4,991 á 5,000, 141 á 50, 4,791 á 800 y 1,211 á 20 de señalamiento.

También ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 9 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 121 al 125 de sorteo, carpetas

números 4,791 á 40, 2,221 á 30, 1,951 á 60 y 4,541 á 50 de señalamiento.

Hoy publica *La Gaceta* las siguientes noticias sanitarias.—Desde el 4 al 29 de Agosto, han ocurrido en Singapur 354 casos de cólera, de los cuales 140 han sido seguidos de muerte.

—En Marsella continúa inalterable la salud pública.

—El gobernador de Almería, considerando como uno de sus principales deberes el cuidado por la salud pública, ha adoptado enérgicas y acertadas medidas, y ha indicado al Gobierno algunas faltas en el servicio de sanidad marítima, producidas por las economías efectuadas en el último presupuesto.

Hay en la calle del Arenal una casa donde está establecida la fonda de las Cuatro Naciones, que tiene 95 balcones, 16 puertas y tres ventanas. La casa tiene muy poco fondo, pero será la que más pague en Madrid. Un curioso ha hecho la cuenta, y resulta que, su inquilino, que es un solo, deberá abonar 543 pesetas con 50 céntimos.

Son muchas las casas de Madrid que tienen balcones ó ventanas en la escalera. (¿Quién pagará estas ventanas y estos balcones? ¿Há aquí una duda. Pero no, en este caso deben pagar ó los porteros ó los amigos de los que viven en dichas casas, que son los que usan las escaleras.

Leemos en un periódico:

«Los copleros están de enhorabuena, pues, averiguado que en el ministerio de la Gobernación hacen mucha gracia las peticiones de destinos hechas en redondilla, los copleros son solicitados á toda hora. Diputado improvisador hay á quien no dejan en este concepto un momento de descanso.»

El licenciado D. Mariano Juárez López, Dean de la santa iglesia catedral de Sigüenza, y antiguo suscriptor á nuestro periódico, ha fallecido el 6 de Octubre de 1873 á las doce de su mañana, á los 68 años de edad.

Rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma del finado.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Marcos, papa y San Sergio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Brígida, viuda.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena, calle Meson de Paredes, donde continúa la novena de la Virgen del Rosario, y predicará en la Misa mayor D. Manuel Oribe, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Ambrosio de los Infantes.

Continúa también la novena de Nuestra Señora en Santa Cruz, y dirá el sermón D. Ignacio Villal.

En el Oratorio del Olivar predicará por la tarde en la novena del Santísimo Sacramento D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés el Sr. Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAYOS, Calle de Pelayo, núm. 31.

## SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasorre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publicado francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *lujoso precio* de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se envían por el correo frascos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

### VERDADERO CACHOU DI BOLOGNA,

por demás superior para fumadores.

Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica el aliento un perfume agradable y es hoy día indispensable á todas las personas que fuman.

Precio en España, 3 rs. c. en París, M. Jacquet & Co. 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor sus depositarios de Madrid y provincias.

### ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT

de la farmacia Colbert en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid Agencia franco-española, 34; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escobar, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Ortega.

### ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Esencialmente conforante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, las bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 4 rs.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

### AGUA DENTRIFICA ANATHERINA,

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudamente ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 48 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumarias de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

## EL CRISTIANO INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de ellas y del modo de ganarlas debe saberse, se da á los suscriptores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

### PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 28, rue des Écoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

### ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA  
JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUINA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION  
JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS  
TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan; el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte á los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 42, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, á francos cada frasco en Francia; Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, Borrell, hermanos, Escobar, Sánchez Ocaña y Moreno Miquel.

### HYDROCLYSE

6 nueva jeringa para lavativas ó inyecciones é inyección continua; el único sin embolo ni resorte, y que no necesita hilaza, cuero ni corcho. Su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A. PETIT, inventor de los eliso-bombas y de los ardo-bombas para jardines.—En París, calle de Jouy, 7. En Madrid, Sordo, 31.

PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS

50 médicos de los hospitales de París han experimentado en oficio contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Escobar, Ortega, Sánchez Ocaña y Ortega.

Desconfiar de las falsificaciones.

## CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación á hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.